

ECUMENISMO PARA LOS JUDIOS

DIALOGO ECUMENICO abre hoy una nueva etapa: la del "ecumenismo para los judíos".

Por vez primera publicamos en nuestras páginas una información larga y autorizada sobre el "diálogo judeo católico". Y lo hacemos a petición de dos hombres comprometidos en la tarea ecuménica a lo largo del ancho mundo de Latinoamérica: el P. Jorge Mejía, secretario del Departamento de Ecumenismo del CELAM, y el Rabino León Klenicki, miembro de la Unión Mundial del Judaísmo Progresista.

Ambas personalidades han protagonizado en Bogotá el "primer encuentro judeo-católico" del mundo latinoamericano.

Ellos mismos nos refieren los objetivos, las dificultades, la actualidad ecuménica de dos religiones que, arrancando de los mismos orígenes, se han distanciado y malherido tanto a través de los siglos.

Es elocuente el párrafo siguiente del rabino León Klenicki:

"El pasado juega aún un papel importante en las tentativas del diálogo. Porque, ¿cómo pueden olvidarse 20 siglos de tempestuosa relación? Nos persiguen las imágenes medievales, la violencia que seguía a las disputas teológicas, la experiencia contemporánea de los campos de concentración, el antisemitismo de algunos grupos extremistas en Latinoamérica, etc. Es un peso duro de sobrellevar, una realidad que la comunidad judía conoce bien. Recriminar constantemente puede aliviar el corazón por un momento, pero no es la solución al problema del diálogo. Tampoco lo es olvidar el pasado o dejarlo a un lado para comenzar como si nada hubiera ocurrido. Hay que comenzar a dialogar con la tristeza del recuerdo, con la culpa y la incomprensión, pero también con el deseo sincero de hablarnos para entendernos, con el deseo de buscar aquellos ele-

mentos de la herencia común que nos ayuden a proyectar nuestro conjunto mensaje religioso a un mundo indiferente a la Palabra de Dios”.

Estas y otras bellas ideas encontrará el lector en la Sección-Información de nuestra revista, a la que le remitimos, desde nuestra Editorial.

Agradecemos muy cordialmente a nuestros hermanos católicos y judíos de Latinoamérica, que nos han hecho conocer sus inquietudes, invitándonos a que nos tengan informados en adelante, para que podamos prestar a su esfuerzo la colaboración de nuestras publicaciones del Centro Juan XXIII de la Universidad Pontificia de Salamanca, tan atenta siempre al mundo hispanoamericano.

Y cerramos estas líneas con el texto hermoso del Papa Martín V, en febrero de 1422, publicado recientemente por la revista española AMISTAD JUDEO CRISTIANA (Héroes, S. A. Torrelara, 6. Madrid-16):

“Queremos que todo cristiano trate a los judíos con humanidad. Que no se toque ni a sus personas ni a sus bienes... Decretamos que los inquisidores de la herejía que están sometidos para los asuntos eclesiásticos a los obispos y para los temporales a las autoridades civiles, no ejerciten ninguna clase de jurisdicción sobre los judíos, que no exijan nada de ellos. Que no se les permita a estos mismos inquisidores molestar ni torturar a los judíos de cualquier manera que sea ni por sí mismos ni sirviéndose de otros”.